



¿Es sustentable la salmonicultura en Chile? Enmarcando narrativas en disputa sobre la actividad salmonera en la Patagonia

É sustentável a salmonicultura no Chile? Enquadramento narrativas em disputa sobre a atividade salmonera na Patagônia

Are salmon aquaculture sustainable? Framing tensions over salmon farms in Patagonia

Ricardo ALVAREZ¹, Francisco ARAOS^{2*}, Florencia DIESTRE³, Wladimir RIQUELME³, Francisco BRAÑAS³, Claudia TORRIJOS⁴, Jaime CURSACH², Marion STOCK⁵

¹ Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile.

² Universidad de Los Lagos, Centro de Estudios del Desarrollo Regional y de Políticas Públicas, Grupo Antropología de la Conservación, Osorno, Chile.

³ Grupo Antropología de la Conservación, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.

⁴ Investigadora independiente, Puerto Montt, Chile.

⁵ Investigadora independiente, Santiago, Chile.

* E-mail de contacto: francisco.araos@ulagos.cl

Artículo recibido el 26 de mayo, 2020, versión final aceptada el 19 de febrero, 2020, publicado el 31 de marzo de 2022.

RESUMEN: En la Patagonia Chilena se ha hecho cada vez más visible el conflicto entre diferentes actores respecto al acceso y uso del entorno marino-costero y sus recursos naturales. La industria del salmón ha sido la piedra angular del modelo de desarrollo impulsado por el Estado y los privados, organizando el territorio a su medida. A pesar de que sus impactos ambientales y sociales se han intensificado en los últimos años, la salmonicultura ha sabido construirse y difundirse públicamente como una actividad sustentable y preocupada por el entorno. Revisamos tres controversias socioambientales en las que se ha visto envuelta la salmonicultura: i) su reducida huella de carbono; ii) la Ley Lafkenche y Espacios Costeros Marinos para Pueblos Originarios como barrera al desarrollo; iii) la certificación ambiental salmonera. A partir de ello, analizamos la manera en que las narrativas salmoneras, expuestas en diversos medios y canales de comunicación, enmarcan tensiones territoriales asociadas a su crecimiento y expansión en la Patagonia. Sobre la base de este análisis, concluimos

que bajo las disputas de sentidos y relatos de la sustentabilidad en la Patagonia Chilena se esconde una creciente tensión entre regímenes de propiedad y uso de los bienes comunes marinos.

Palabras clave: salmonicultura; sustentabilidad; *frames*, Patagonia chilena.

RESUMO: Na Patagônia Chilena, o conflito relacionado ao acesso e uso do ambiente marinho e de seus recursos naturais torna-se cada vez mais visível. A indústria do salmão tem sido a pedra angular do modelo de desenvolvimento promovido pelo Estado e pelas empresas privadas, organizando o território na sua medida. A pesar de que os problemas ambientais e sociais tenham-se intensificado nos últimos anos, a industria do salmão tem criado e divulgado o discurso de ser uma atividade sustentável e ambientalmente consciente. Revisamos três controvérsias socioambientais nas quais as fazendas de salmão estão envolvidas: i) a reduzida pegada de carbono; ii) a Lei Lafkenche e as Áreas Marinhas Indígenas como uma barreira ao desenvolvimento; iii) a certificação ambiental do salmão. A partir disto, analisamos como as narrativas da salmonicultura, expostas em diversos meios e canais de comunicação, estão enquadrando as tensões territoriais que gera seu crescimento e expansão na Patagônia. Por meio dessa análise, concluímos que, para além das disputas dos frames da sustentabilidade na Patagônia chilena, há uma crescente tensão entre os diferentes regimes de apropriação dos recursos comuns marinhos.

Palavras-chave: salmonicultura; sustentabilidade; enquadrar; Patagônia chilena.

ABSTRACT: In the Chilean Patagonia, the conflict related to the access and the use of the marine environment and its natural resources has become increasingly visible. The salmon industry has been the cornerstone of the development model promoted by the State and the private corporations, organizing the territory for the own profit. Although the environmental and social problems have intensified in recent years, salmon farming has created and spread the discourse of being a sustainable and environmentally-conscious activity. The paper reviews three socio-environmental controversies in which salmon farming has been involved: i) the reduced carbon footprint; ii) the Lafkenche Law and Indigenous Marine Areas as a barrier to development; iii) the salmon environmental certification. Based on these results, we analyze how the narratives of the salmon companies are framing the territorial tensions that create its growth and expansion in Patagonia. Through this analysis, we conclude that under the frame's disputes of sustainability in Chilean Patagonia, there is a growing tension between different marine commons property regimes.

Keywords: salmon farming; sustainability; frames; Chilean Patagonia.

1. Introducción

La transformación del sentido de las palabras tiene una data tan antigua como las propias palabras. En ello reside su versatilidad, su capacidad para adaptarse constantemente y facilitar la vida de las personas, o a veces orientarlas deliberadamente (Van Dijk, 2009) para sumar adherentes y confrontar críticas (Benford & Snow, 2000). Esto último se complejiza cuando quienes deciden el rumbo de las palabras representan a grupos de poder que tienen acceso expedito a medios que consolidarán esta intención. Es el caso de la industria salmonera en la Patagonia Chilena y la construcción de una noción de sustentabilidad que se dispone a disputar sentidos sobre lo sustentable (Leff, 2008). El presente artículo pretende analizar estas narrativas y profundizar en las racionalidades ambientales y humanas que se encubren allí.

El modelo de desarrollo imperante ha construido un marco o cuadro de referencia, que en este artículo denominamos *frame*, en el que se enfatiza la acumulación y el lucro como necesarios para el bienestar de las naciones, y normaliza o minimiza las externalidades negativas que provoca (Hinkelammert, 1970; Fairclough, 2008; Escobar, 2011). Las industrias extractivas en Chile han sido actores recurrentes en este ejercicio, usando a los medios de comunicación para reforzar este discurso (Seguel, 2004; Toledo & Liberona, 2017). La salmonicultura ha participado activamente en ello. Durante su despliegue territorial, esta industria ha implementado cadenas productivas a escala local, regional, nacional y global (Román *et al.*, 2015), generando un clúster productivo cuyas dinámicas socioeconómicas se basan en una red entre actores y territorios que puede comprenderse bajo la figura de anclaje

espacial (Stock, 2017). Esto significa que la industria provoca una reconfiguración del territorio, sus instituciones y comunidades, para incrementar sus ganancias o, al menos, asegurarlas frente a posibles restricciones normativas, ambientales y/o sociales. Es por ello que, día a día, requiere de medios de comunicación para sostener una narrativa colectiva que asocia el éxito de la industria con el potencial desarrollo de territorios que son diagnosticados explícitamente como rezagados y vulnerables, a la vez que minimiza sus impactos negativos o los normaliza como algo inevitable. Por cierto, simultáneamente invisibiliza modelos de vida y marcos de referencia distintos, como aquellos basados en procedimientos consuetudinarios, modelos indígenas y/o locales. Por esta razón, es frecuente que los relatos que exacerban el rol que juega la industria en estos archipiélagos se centra en señalar que han permitido transformar territorios empobrecidos y atrasados, y sumarlos al desarrollo. Referimos así, a un proceso histórico de apropiación narrativa del territorio que para el caso de la Patagonia Chilena se ha conformado sobre la base de la ocupación de un espacio de frontera: aislado, periférico y marginal (Núñez *et al.*, 2017), dispuesto a ser explotado por diversos agentes económicos como única vía para aprovechar su potencial. Esta historia de ocupación ha colocado como motor del progreso a diversas industrias extractivas, siendo protagónica en los últimos 30 años la salmonicultura, invisibilizando y excluyendo a los actores que impedían u oponían resistencia a su despliegue, como los pueblos indígenas o las comunidades insulares (Bustos-Gallardo & Irarrazaval, 2016).

Las industrias extractivas transnacionales han logrado expandirse y crecer sin mayores obstáculos, propiciando el uso de espacios aparentemente

‘improductivos’ debido a su escasa o nula actividad económica extractiva. Es el caso de los archipiélagos y canales de la Patagonia, que han sufrido el despoblamiento histórico de sus habitantes producto de políticas públicas que han favorecido su migración y descapitalización (FSP, 2016, 2017, 2020; Álvarez *et al.*, 2017), a la vez que comienza a ser ocupado intensamente por concesiones para la cría de salmones. En la actualidad, la industria salmonera en Chile está representada por 502 concesiones en la región de Los Lagos, 724 en la región de Aysén y 129 en la región de Magallanes¹. Desde su despliegue en la década de los ‘90 esta industria ha crecido casi un 3.000% y es, en la actualidad, el segundo productor mundial después de Noruega, generando cerca de un millón de toneladas de salmones al año. Además, de alrededor de mil millones de dólares anuales de ganancias a comienzos de la década del 2000, durante estos últimos años han logrado escalar a alrededor de US\$ 4.600 millones anuales (Fundación Terram, 2018). Este éxito es reforzado narrativamente por la industria al señalar que, en sentido opuesto, la pesca de captura ya alcanzó sus niveles máximos de producción, en un escenario en el que la población mundial sigue creciendo exponencialmente y demandando proteínas. Para el 2030 se requerirán millones de toneladas adicionales de pescado, por lo que esta industria está llamada a colmar ese déficit² (FAO, 2018). Lo que no se explica es que el deterioro de la pesca artesanal a nivel global se debe -entre otros factores- al daño que ha provocado la pesca industrial, transformando

millones de toneladas de peces nativos en harina de pescado para la cría de especies comerciales (como los peces carnívoros), además de la implementación de normativas que constriñen y asfixian a pescadores y comunidades costeras que dependen del mar para su subsistencia, mientras facilitan la expansión de actores industriales (Pauly *et al.*, 2005).

La industria del salmón se ha visto envuelta en una serie de crisis sanitarias y conflictos socioambientales desde hace décadas, los que han afectado, incluso, la continuidad y legitimidad de patrones de vida tradicionales (Marcel & Oporto, 2000; Buschmann *et al.*, 2006; Sepúlveda *et al.*, 2013; Román *et al.*, 2015; Anbleyth-Evans *et al.*, 2020). Frente a este cuestionamiento las empresas salmoneras han adoptado una serie de medidas que apuntan a mejorar los estándares ambientales y sociales con los que operan (Bustos-Gallardo, 2017). La ‘sustentabilidad salmonera’ ha sido el *frame* utilizado para caracterizar este nuevo momento de la salmonicultura, donde la actividad productiva propone regirse y respetar las condiciones ambientales y sociales de los territorios (Cid & Barriga, 2017), incorporando sin tapujos narrativas ecosistémicas a su favor (Bachmann-Vargas *et al.*, 2021), aun cuando en la práctica generen la precarización de los entornos en los que se desarrolla. En este artículo intentaremos demostrar que esta estrategia opera sobre la base de una serie de controversias que ponen en duda su real alcance y legitimidad. De esta manera, en el presente artículo analizamos las narrativas construidas y movilizadas

¹ Subsecretaría de Pesca y Acuicultura (SUBPESCA). (s. f.). Listado de concesiones de acuicultura de salmonidos por agrupación de concesiones en las regiones X, XI y XII (Marzo 2020). Recuperado 9 de mayo de 2020, de <http://www.subpesca.cl/portal/619/w3-article-103129.html>

² SalmonChile. (s. f.). Producción. Recuperado 9 de mayo de 2020, de <https://www.salmonchile.cl/produccion-salmonchile/>

en torno de tres controversias ambientales acerca de la sustentabilidad de la salmonicultura en el sur austral de Chile: i) la reducida huella de carbono de la salmonicultura; ii) la Ley Lafkenche y Espacios Costeros Marinos para Pueblos Originarios como barrera al desarrollo; iii) la certificación ambiental salmonera. A partir de la revisión de noticias y material de prensa publicado en medios de comunicación nacionales y locales, canales corporativos de la industria del salmón, medios de divulgación de organizaciones de la sociedad civil, movimientos sociales y de pueblos indígenas, deconstruimos los relatos de la sustentabilidad expuestos en cada una de las controversias. El análisis permite comprender la fragilidad del proyecto de desarrollo impulsado por la salmonicultura, sus ambigüedades y límites, así como las prácticas y actores excluidos en su despliegue territorial.

2. Sustentabilidad, frames y controversias de la industria salmonera: una aproximación teórica

Las narrativas asociadas a la sustentabilidad poseen múltiples variaciones, así como actores que los soportan. Sus especificidades se remiten tanto al contexto en donde se emplean como a las intenciones de quienes les dan forma. Con el objetivo de deconstruir dichas narrativas en el contexto de la industria salmonera en el sur austral de Chile, se aplicó la perspectiva teórica del *framing* (o encuadre) que, tal como su nombre lo dice, apunta a visibilizar los *frames* o marcos de referencia creados deliberadamente o no durante la comunicación para interpretar, manipular y persuadir actores y audiencias

de un contexto particular (Shmueli, 2008). El concepto da cuenta de una acción estratégica de seleccionar determinados aspectos de una realidad percibida y destacarlos para promover una definición, interpretación, evaluación o recomendación del tema (Entman, 1993), lo que implica resaltar ciertos resultados y omitir otros. También, enfatizar ciertas dimensiones y relegar otras a la ambigüedad.

La metáfora del marco (Bateson, 1972) representa el proceso de determinar los límites de un conjunto de mensajes o acciones significativas que pueden expresarse en discursos generados por individuos inmersos en las redes de poder y que ejercen la autoridad para hablar y subyugar conocimientos en el proceso de producción de una verdad. De esta manera, los marcos -formas de organizar la experiencia (Goffman, 2001)- se manifiestan y orientan la interacción entre grupos económicos, actores locales, empresarios, autoridades locales, regionales y nacionales (Galindo, 2015). Su producción corresponde a un proceso recursivo que conceptualiza la disputa y formación de marcos por los actores que son parte de una situación/conflicto (Lindstedt, 2018). La importancia del estudio de *framing* en la dimensión ambiental radica en comprender la forma en que los actores locales estructuran la dimensión ambiental, en tanto que sus problemas -multidimensionales y políticos- están cargados de valores, son modelados por el contexto y la escala, y están sujetos a múltiples encuadres (Lele *et al.*, 2018).

En el encuadre de los problemas ambientales, la sustentabilidad corresponde a una dimensión normativa asociada a la idea de mantener los bienes a lo largo del tiempo. Lo que nos convoca, en este caso, radica en notar las sutilezas de las narrativas de sustentabilidad en la industria salmonera, cuyos argumentos se amparan en la idea de una acuicultura

inteligente y más sustentable³, pero que silencia tensiones que son denunciadas por otros actores que usan y habitan este entorno.

3. Marco metodológico: análisis de las narrativas de la sustentabilidad salmonera para reflejar las controversias de la industria en el sur de Chile

Bajo el postulado de que las relaciones de poder son discursivas (Van Dijk, 2009), se manifiesta que los grupos sociales -con diferentes capacidades de influir sobre el resto- tienen la posibilidad de generar reacciones y, potencialmente, encauzar las acciones mediante la comunicación. Las narrativas construidas en torno a la sustentabilidad de la industria salmonera fueron revisadas teniendo en cuenta la premisa señalada e identificando los recursos narrativos que grupos dominantes utilizan para establecer, mantener y legitimar su poder y posición en la sociedad. En este caso, el análisis de documentos periodísticos y las narrativas que comunican evidenció las controversias asociadas a la sustentabilidad de la salmonicultura en el sur austral de Chile.

El presente artículo se sustenta en una revisión de documentos periodísticos y de comunicación de formato electrónico e impreso, como noticias, reportajes y columnas de opinión escritas -en su mayoría- en español, siendo solamente traducidas al español las noticias vehiculadas en idioma inglés. Los tipos de fuentes seleccionadas corresponden a

textos de circulación de libre acceso, garantizando su disponibilidad a las audiencias. Los documentos recopilados están comprendidos entre los años 2010 y 2020 (inclusive), período en que se visibiliza el desarrollo de la narrativa de la sustentabilidad de la salmonicultura y la aplicación de la Ley 20.249/2008, conocida como Ley Lafkenche. Las fuentes de donde provienen los relatos analizados desempeñan un papel importante en la formación de esferas públicas para la interacción entre discursos divergentes sobre sustentabilidad. Es posible agruparlas en: i) Portales webs del sector industrial acuícola, pesquero y portuario, ii) Diarios de circulación nacional y regional, y iii) Medios de comunicación independientes y autónomos de la sociedad civil, movimientos sociales y pueblos indígenas. En esencia, todos los documentos entregan información sobre la manera en que se conceptualiza la sustentabilidad en materia de bienes o recursos marinos. El análisis se realizó con el programa Atlas. ti, donde se cargaron todos los documentos a una unidad hermenéutica. En el primer paso se establecieron nueve grupos de documentos, que fueron reagrupados de acuerdo a las posiciones de quienes los comunican, es decir, aquellas representativas del gremio industrial, cercanos a movimientos sociales y pueblos indígenas. Luego, se llevó a cabo la segmentación y categorización de los argumentos que soportan las diferentes narrativas de sustentabilidad generando 59 códigos. Finalmente, se combinaron los códigos para destacar tres controversias de la industria salmonera que constituyen el núcleo de esta publicación.

³ Acuicultura “inteligente” y más sustentable. (2019, 12 febrero). Recuperado de <https://www.aqua.cl/editorial/aciicultura-inteligente-mas-sustentable/>

4. Análisis del frame de la sustentabilidad salmonera: narrativas movilizadas en tres controversias socioambientales

En la actualidad, la industria salmonera enfrenta un cuestionamiento transversal respecto a los efectos negativos -y acumulativos- que ha generado en la Patagonia chilena. El debate que se activa permite cuestionar cuál es la idea de sustentabilidad: por un lado, la que pregonan la industria y el Estado y, por otro, la sustentabilidad de las comunidades locales y comunidades indígenas. Por ello es que este capítulo se divide en: i) “la reducida huella de carbono de la salmonicultura”; ii) la Ley Lafkenche y Espacios Costeros Marinos para Pueblos Originarios como “barrera al desarrollo”; y iii) la certificación ambiental salmonera.

4.1. 'Salmonicultura con baja huella de carbono, sustentable, y que contribuye con la reducción del calentamiento global'

La industria del salmón ha tenido un crecimiento sostenido a pesar de las crisis que afectaron drásticamente su productividad, como la crisis del virus ISA, en el año 2008, y la crisis provocada por florecimientos algales nocivos el año 2016⁴. Es por ello que es pertinente constatar la manera en que la industria renueva sus narrativas con el

objetivo de minimizar estos problemas y promover sus beneficios. Al respecto, viene al caso considerar las palabras de Arturo Clement, Presidente de Salmón Chile⁵, quien señalaba que “*en 35 años de historia, junto con la gente del sur austral que se ha sumado a esta aventura, hemos logrado desarrollar una actividad sustentable, con baja huella de carbono y fundamental para la alimentación del mundo*”⁶. Resulta complejo hablar de ‘aventura’ si se considera, por ejemplo, la alta tasa de muertes de buzos ligados a las operaciones de la industria (Cárdenas *et al.*, 2019). También, por las recurrentes desvinculaciones masivas e inesperadas (Mondaca, 2016; Torres & Montaña, 2018) y la precarización de una idea de futuro común a quienes habitan estos archipiélagos australes (Saavedra *et al.*, 2016). Por cierto, tampoco hay aventura si se considera que constantemente este gremio ha tenido el apoyo del Estado (Bustos-Gallardo, 2017), el que ha facilitado su expansión e instalación, o ha desplegado rescates financieros cada vez que se ven en riesgo (Katz *et al.*, 2011). Las grandes crisis sanitarias que han sufrido se deben principalmente al hacinamiento de los salmones en su crianza, los que a pesar de los enormes volúmenes de medicamentos y antiparasitarios que reciben se enferman y mueren, como sucedió el año 2016 cuando fueron vertidos al mar 9 mil toneladas de salmones en descomposición⁷.

También resulta complejo hablar de actividad industrial ‘sustentable’ si se toma en cuenta la escala

⁴ Exportaciones de salmón chileno batén nuevo récord. (s.f.). Recuperado de <https://www.salmonexpert.cl/article/exportaciones-de-salmn-chileno-baten-nuevo-rcord/>

⁵ Asociación de la Industria del Salmón de Chile A.G. Ver: www.salmonchile.cl

⁶ <http://www.ellanquihue.cl/impresa/2019/10/31/full/edicion-especial/9/>

⁷ Las empresas detrás de las 9 mil toneladas de salmones en descomposición vertidos al mar del sur de Chile. (2016, mayo 5). Recuperado 19 de mayo de 2020, de <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/05/05/las-empresas-detrás-de-las-9-mil-toneladas-de-salmones-en-descomposición-vertidos-al-mar-del-sur-de-chile/>

de los problemas sociales y ambientales que produce constantemente a causa de sus operaciones⁸. Los salmónidos cultivados son especies exóticas invasoras que se han establecido en ríos, lagos y mar tras recurrentes escapes desde los centros de cultivo, depredando y desplazando peces nativos hoy en peligro de extinción (Sepúlveda *et al.*, 2013). Las fugas masivas de ejemplares se traducen en la predación de recursos pelágicos impactando negativamente la capacidad de reproducción de la fauna marina, y poniendo en riesgo el desarrollo de otras actividades económicas como la pesca artesanal o la pesca para subsistencia⁹. Las altas concentraciones de salmónidos en cultivo son un importante atractivo de mamíferos y aves piscívoras, los que alteran sus patrones conductuales de alimentación, distribución y abundancia, interactuando con los cultivos y en muchos casos encontrando la muerte (Sepúlveda *et al.*, 2015). Para la cría de salmónidos se requiere un importante consumo de alimento tipo pellet, fabricado en base a materias primas obtenidas por pesquerías como sardinas y anchovetas, realizadas en regiones distantes del cultivo (García, 2005). Este alimento también contiene antibióticos, y al no ser consumido por los peces cultivados termina acumulándose en los fondos marinos, impactando negativamente sobre la biodiversidad marina y calidad de las aguas (Buschmann *et al.*, 2006; Millanao *et al.*, 2011). El paisaje también se ve afectado por la

instalación de centros salmoneros, y el mal manejo de los residuos sólidos hace que estos terminen acumulándose en los fondos marinos o varados en playas tras ser arrastrados por las corrientes (Outeiro & Villasante, 2013).

El argumento sobre la ‘baja huella de carbono’ explicitada por la industria descansa, entre otros aspectos, en la sustitución de proteínas animales por vegetales para la alimentación de los salmones, utilizando especies como lupino (*Lupinus*) y raps (*Brassica napus*): “*Hoy se destinan unas 60 mil hectáreas para la obtención de diversas materias primas para la salmonicultura y fácilmente podríamos llegar a 200 mil*”¹⁰. Una situación que se avizora problemática, dada la poca participación de pequeños agricultores, la concentración de la tierra en manos de privados, y la expansión de monocultivos (Skewes, 2019). Por otro lado, las emisiones de CO₂ ocurren en las etapas de esmoltificación, engorda en el mar y cosecha, a la que se suman la exportación y todas las emisiones de los servicios que son subcontratados por la industria y que aumentarán a medida que su influencia se expande desde el mar hacia tierra adentro. Por cierto, el tráfico marítimo es una reconocida fuente de contaminación, principalmente por la descarga al mar de residuos utilizados en la limpieza de estanques y bodegas, aguas negras, residuos sólidos, hidrocarburos y gases nocivos, afectando a la avifauna

⁸ Por ejemplo, la reciente muerte de una ballena sei en un centro salmonero en la región de Aysén (Presentan denuncia por ballena muerta en centro salmonícola. (s. f.). Recuperado 9 de mayo de 2020, de <https://www.aqua.cl/2020/05/06/presentan-denuncia-por-ballena-muerta-en-centro-salmonícola/>).

⁹ Son innumerables y recurrentes los casos. Por ejemplo: Fuga masiva de salmones en Calbuco preocupa a pescadores. (2019, 3 octubre). Recuperado de <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-los-lagos/fuga-masiva-de-salmones-en-calbuco-preocupa-a-pescadores/2019-10-03/113119.html> <http://www.ellanquihue.cl/impresa/2019/10/31/full/edicion-especial/9/>

¹⁰ Proteína y aceites vegetales requiere la industria salmonera. (s. f.). Recuperado 9 de mayo de 2020, de <http://www.economianegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=524457>

marina, y la emisión de frecuencias sonoras dañinas que afectan a cetáceos (Hucke-Gaete *et al.*, 2010; Cursach *et al.*, 2011).

4.2. Los ECMPOs son una amenaza al bienestar y desarrollo

Los Espacios Costeros Marinos para Pueblos Originarios (ECMPOs) son una figura de administración del borde costero creada por la Ley N° 20.249/2008 (Ñancucheo *et al.*, 2019), también conocida como “Ley Lafkenche”, que reconoció los derechos indígenas sobre la zona marino-costa-
ra y sus recursos naturales (Araos *et al.*, 2020a). Los ECMPOs buscan legitimar la práctica de usos consuetudinarios, los que actúan fortaleciendo los ecosistemas en donde ocurren. En la actualidad, son la principal herramienta institucional para promover el cuidado de la zona costera y archipiélaga en el sur austral de Chile pues detienen el otorgamiento y/o renovación de permisos y/o concesiones de carácter extractivo (figuras de administración orientadas exclusivamente a la explotación de espacios y especies marinas), y también de conservación (buena parte de éstas de carácter restrictivo) (Araos *et al.*, 2020a; Anbleyht-Evans *et al.*, 2020). Existen 96 solicitudes de ECMPOs a nivel nacional, 12 de ellas oficialmente declaradas. Aproximadamente 70 de estas solicitudes se localizan en la Patagonia Chilena (regiones de Los Lagos, Aysén y Magallanes), y 11 de los ECMPOs declarados se encuentran en la Región de Los Lagos. La solicitud de un ECMPO

requiere de una serie de procesos administrativos, que comienza con la justificación del vínculo ancestral de las comunidades indígenas con los espacios solicitados¹¹. Para esto, se prepara un informe antropológico de usos consuetudinarios, el que luego deriva en un extenso proceso burocrático de ajuste espacial y jurídico (coordinaciones de nivel horizontal y vertical que implican mecanismos de resolución de posibles solapamientos) y que escapa muchas veces a las capacidades de agencia de las propias comunidades, por lo que el apoyo de otros actores, como ONGs, se tornan relevantes (Araos *et al.*, 2020b) En promedio, la tramitación de una solicitud debe completarse durante los 12 meses expuestos en la normativa. Sin embargo, en la práctica la gestión promedio alcanza hasta cuatro años y medio (Meza-Lopehandía, 2018) e incluso se extiende por 10 años. Esta situación, problemática para la industria salmonera, significa la paralización de sus inversiones. A propósito de ello, el presidente del período 2017 de la Asociación de la Industria del Salmón de Chile (SalmonChile) solicitaba que se entreguen superficies que sean razonables: “*el problema no es la ley en sí misma, sino que los procedimientos que no están acotados a los tiempos que corresponden y, además, los organismos que están encargados de aplicarla no están actuando como es debido*”¹². Se constata entonces que la etapa de revisión y ajuste de la solicitud es la que concentra las mayores controversias y debates (aunque no sean las comunidades las responsables de este retraso sino acuerdos entre privados, y/o el propio

¹¹ Ley Lafkenche 20.249. (s.f.). Recuperado de https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/25431/1/BCN__FINAL__La_Ley_Lafkenche_10_anos_despues_2018.pdf

¹² Actividad acuícola en el sur de Chile Ley Lafkenche: La norma que complica al borde costero. (s. f.). Recuperado 9 de mayo de 2020, de <https://www.aqua.cl/reportajes/ley-lafkenche-la-norma-complica-al-borde-costero/>

Estado). Desde allí derivan otros cuestionamientos, como las grandes dimensiones que representan estos espacios respecto a otras figuras administrativas extractivas, como las Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERBs)¹³ y las Concesiones de Acuicultura (CCAA)¹⁴. En forma general las solicitudes de ECMPOs (en trámite) ocupan proporcionalmente más superficie que las AMERBs y CCAA. Sin embargo, los ECMPOs decretados son pocos en relación inversa a AMERBs y CCAA (Tabla 1).

TABLA 1 – Figuras administrativas marinas (ECMPOs, AMERBs y CCAA, respecto a las superficies (há) solicitadas versus decretadas.

Figura/Situación	En trámite	Decretada
ECMPO	1.593.195,32	17.614,24
Amerb	14.727,8127	34.439,05
CCAA	35.251,92	19.995,993

FONTE: Elaboración propia en base a www.subpesca.cl. Revisado 06-03-2019.

Al interior del gremio salmonero consideran que la superficie solicitada por las comunidades indígenas en el país es excesivo y desproporcionado, lo que les obliga a pensar en posibles cambios de la normativa¹⁵ y moviliza al gremio empresarial a disponer de sus recursos para proponer modificaciones legales¹⁶. Ahora bien, más allá del tamaño de las diferentes figuras de administración, el

punto clave en esta controversia está dado por probabilidades de impacto de cada una de ellas en el medio ambiente y el sistema de apropiación de los recursos comunes que establecen. Los ECMPOs se orientan hacia la protección de modos de vida y ecosistemas generando un mínimo impacto en el medio ambiente, y promueven el uso colectivo de los recursos naturales, ya sea por parte de las propias comunidades indígenas y otros usuarios locales, como pescadores, mitilicultores, conservacionistas e, incluso, centros de cultivo de salmones, que acuerdan respetar las condiciones y restricciones propias de esta Ley (Araos *et al.*, 2020b). Por otro lado, las AMERBs y las CCAA orientan sus derechos de uso y explotación hacia usuarios exclusivos (sindicatos de pescadores artesanales y empresas acuícolas), compitiendo entre sí, pero con claras desventajas para los pescadores (FSP, 2016), quienes paradójicamente contribuyen a sostener buena parte de los asentamientos costeros.

Hoy en día, y ante el cuestionamiento a la legitimidad de los ECMPOs, las comunidades indígenas piden a la ciudadanía percibir a la Ley Lafkenche como una oportunidad de cambio, como una forma de gobernanza policéntrica, multinivel y multiescalar (Ñancucheo *et al.*, 2019), en un escenario que ya no tiene la capacidad de seguir soportando nuevos siniestros socioambientales: “*Creemos que los espacios costeros marinos nos ofrecen la gran*

¹³ Subpesca. (s. f.). Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos (AMERB). Recuperado 9 de mayo de 2020, de <http://www.subpesca.cl/portal/619/w3-article-79853.html>

¹⁴ ¿Qué es una concesión de acuicultura? (s. f.). Recuperado 9 de mayo de 2020, de <http://www.subpesca.cl/orientacion/604/w3-article-857.html>

¹⁵ Problemas dela Ley Lafkenche (s.f) Recuperado de <https://www.df.cl/noticias/opinion/editorial/problemas-de-la-ley-lafkenche/2017-07-21/203637.html>

¹⁶ Chile / Wallmapu – empresariado salmonero encabeza cruzada anti-ley del borde costero de pueblos originarios. (2017, 27 octubre). Recuperado de <https://werkenrojo.cl/chile-wallmapu-empresariado-salmonero-encabeza-cruzada-anti-ley-del-borde-costero-de-pueblos-originarios/>

oportunidad de unirnos en la protección y recuperación de nuestros derechos colectivos tanto pescadores como comunidades lafkenche y pueblo en general que hoy vemos nuestros territorios amenazados por el avance demoledor del modelo extractivista” (Comunicado Público Comunidades Mapuche Lafkenche Costa de Valdivia¹⁷. Corral, julio 2019). Las empresas reaccionan ante esta interpellación, desplegando comunicados de prensa que dejan entrever que si ellos -como gremio y modo de producción - son afectados en su libertad para actuar, se verán obligados a detenerse o, incluso, tendrán que irse, generando desempleo y pobreza. No es menor recordar las palabras del representante de esta industria en el año 2008, César Barros, cuando afirmó que sin la salmonicultura “*esas regiones vuelven a la edad de piedra. Puerto Montt volvería a ser Muerto*¹⁸ *Montt, capital de la Pésima Región*¹⁹”²⁰. Los ECMPOs en este sentido se vuelven una amenaza más allá de lo administrativo, pues acentúan el cuestionamiento hacia la legitimidad que tiene la salmonicultura para generar dividendos a costa del daño socioambiental. Para las empresas,

los indígenas y sus solicitudes de ECMPOs, “*se han vuelto una piedra en el zapato para la industria salmonera y pesquera [...] que frena su desarrollo productivo*²¹”. Las narrativas que fomentan un imaginario de inseguridad advierten que de seguir aumentando la demanda por espacios para usos consuetudinarios se pondrá en riesgo la infraestructura portuaria, sus proyectos turísticos, comercio, conectividad y muchas otras actividades productivas²², generando “*un enorme daño al crecimiento de la región. Hay una sensación de inseguridad laboral que afecta indirectamente al comercio*²³”.

Las declaraciones de algunos actores públicos han sido catastrofistas: “*producto de esto no vamos a poder realizar ninguna inversión pública, se va a paralizar, junto a la privada, y en otras localidades ya se están retirando empresas que tienen conflicto con esta ley*²⁴”. Incluso, se plantea que la ciudad capital de la región de Los lagos, Puerto Montt, estará en riesgo: “*nos cierran el crecimiento de la ciudad, y todo lo que es comercio, turismo y proyectos interesantes (...) el desarrollo se verá detenido*²⁵”. Los mitilicultores alertan que “(...)

¹⁷ Comunidades lafkenche de la costa valdiviana llaman a informarse sobre solicitud de ECMPO. (2019, 23 julio). Recuperado de <https://radiokurruf.org/2019/07/23/comunidades-lafkenche-de-la-costa-valdiviana-llaman-a-informarse-sobre-solicitud-de-ecmpo/>

¹⁸ Juego de palabras que transforma Puerto en ‘muerto’, aludiendo a su estancamiento y precarización si la industria se retira.

¹⁹ Nuevo juego de palabras que transforma Décima región (categoría político-administrativa) por ‘pésima’, en alusión a su devaluación si la industria se retira.

²⁰ Chile: Amplia crítica a la “fineza verbal” del presidente de Salmonchile. (s. f.). Recuperado 10 de mayo de 2020, de <https://www.aquahoy.com/no-categorizado/3374-chile-amplia-critica-a-la-fineza-verbal-del-presidente-de-salmonchile>

²¹ Informe reservado de Sofofa critica “pasajes oscuros” de la Ley Lafkenche y será presentado al gobierno. (2018, 22 junio). Recuperado de <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/informe-reservado-de-sofofa-critica-pasajes-oscuros-de-la-ley-lafkenche-y-sera-presentado-al-gobierno/216494/>

²² “Ley Lafkenche” frena 5% de las concesiones marítimas en estado de renovación en el sur. (2018, 16 abril) Recuperado de <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=460410>

²³ Comunidades piden 3,3 millones de hectáreas y empresarios acusan “inseguridad laboral” (2017, 12 septiembre) Recuperado de <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=397088>

²⁴ Diario El Llanquihue, jueves 17 de agosto de 2017: 3

*vemos con preocupación que se amenace de tal manera la subsistencia de nuestra fuente laboral*²⁶. La empresa de alimentos Friosur, afirmaba que la ley Lafkenche es un “disparate de marca mayor [...] una legislación poco estudiada, poco elaborada, y que se hizo sin mucha perspectiva de tratar de identificar qué es lo que iba a pasar”²⁷. La firma española Toralla (compañía española inversionista en la producción de mitílidos) era aún más tajante: “Llegamos a Chile, porque defendía muy bien la inversión extranjera. Ahora solo vemos un aumento de la incertezas jurídica”²⁸. La idea de que los ECMPOs son una amenaza al desarrollo debe ser comprendida como una reacción intensa, por parte de las industrias extractivas y las políticas de desarrollo del Estado, frente a algo que jamás esperaron: la idea de posicionar y legitimar un modelo de habitar que va en sentido inverso a la acumulación de capital y la desvinculación entre humanos y el medio ambiente.

4.2. Certificaciones ambientales

Uno de los procedimientos que la salmonicultura ha aplicado para reforzar el *frame* de ‘industria sustentable’ es el uso de certificaciones ambientales y ecoetiquetas. Básicamente, consisten en el cumplimiento de determinados estándares productivos, medioambientales y sociales -otorgadas por organismos internacionales- que permiten a las empresas

obtener sellos que se traspasan a sus productos en el mercado, procedimiento que ocurre al margen de las posibilidades de certificación estatal. Esto les permite obtener mayores ganancias frente al crecimiento que ha experimentado el universo de consumidores preocupados por el medioambiente y que exigen estas garantías. Lo complejo del asunto es que, como se señaló previamente, estos sellos y ecoetiquetas no son parte de los procesos regulatorios de los Estados: “Los procesos de certificación sintetizan dos tendencias, aparentemente contradictorias, de la economía política contemporánea neoliberal: por una parte una desconfianza al rol regulador del Estado y una simpatía por mecanismos de mercado, y por la otra, una demanda por democratizar la gobernanza económica global” (Cid & Barriga, 2017, p. 108). Además, comparados con los estándares estatales, las exigencias son sólo levemente superiores. Considerando que el principal interés movilizado es comercial, esta medida sirve para disminuir, al menos, la probabilidad de nuevos impactos socioambientales como los que ocurrían frecuentemente cuando comenzó a operar esta industria. Por cierto, otorga dividendos a la industria frente a un universo global de consumidores que se precian como preocupados por el medio ambiente y están dispuestos a costear esta exigencia.

En Chile la industria salmonera acude principalmente a tres certificaciones internacionales: ASC (Aquaculture Stewardship Council), BAP (Best

²⁵ Diario El Llanquihue, jueves 17 de agosto de 2017: 3

²⁶ Diario El Llanquihue, domingo 27 de agosto de 2017: 2

²⁷ Salmoneros disparan contra Ley Lafkenche Afirman que es una normativa que se presta para abusos y especulaciones. (2017, 21 octubre) Recuperado de: <https://www.elmercurio.com/Inversiones/Noticias/Acciones/2017/10/21/Salmoneros-disparan-contra-Ley-Lafkenche.aspx>

²⁸ Productora de choritos evalúa cerrar su operación en Chile por conflicto con “ley Lafquenche” (2016, 26 noviembre). Recuperado de: <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=311998>

Aquaculture Practices) y GAP (Global GAP). De acuerdo a la página web de SalmonChile²⁹ “(...) el porcentaje de peces que se ha criado bajo algún estándar voluntario de certificación en agua de mar”³⁰ ha evolucionado entre los años 2013 y 2018 desde un 77% a un 84%, siendo la participación de ASC³¹ el menor porcentaje. La ASC es la más exigente de ellas, y tiene una duración de 3 años. Está constituida por siete principios que se implementan mediante criterios e indicadores³², cinco de ellos relacionados con aspectos productivos y ambientales, y sólo dos de carácter social. Al respecto, uno de los que más ha sido tomando en cuenta en el último tiempo tiene relación con ser un buen vecino y ciudadano consciente (Principio N°7), el que ha sido operacionalizado principalmente a través de iniciativas locales, como limpieza de playas afectadas por desechos plásticos, mejoramiento de infraestructura comunitaria, etc. y la creación de departamentos de asuntos comunitarios dentro de la industria, muy en sintonía con la idea de licencia social (básicamente, comprometer metas a escala local para contar con la aprobación y adherencia de las comunidades locales y otros grupos de interés). A propósito de ello, la Ley Lafkenche surge como una de las mayores barreras para lograr esta licencia basada en la generación de

confianzas locales (Cerda, 2019). Ante ello cabe preguntarse cuál es el estándar y cuál es la frontera con prácticas asistencialistas. Por ejemplo, hasta ahora sólo algunas empresas se han involucrado con ejercicios de ordenamiento costero a microescala territorial negociando con comunidades indígenas, pescadores artesanales, comunidades locales y gobiernos locales respecto a dónde situar sus centros de cultivo con el propósito de equilibrar los usos en entornos de múltiples usos (como ha ocurrido, por ejemplo, en Hualaihué³³). Hasta hoy son sólo casos puntuales en un universo mucho mayor que no lo hace y que prefiere remitirse a ejercicios muy acotados. Claramente este fenómeno refracta la motivación ambiental que dinamiza la relación comercial entre consumidores preocupados por un imaginario de naturaleza y la industria, en desmedro de lo social: “*Los grandes excluidos han sido, quienes cuestionan no solo el impacto ambiental de la industria, sino la privatización que ésta hace de los comunes marinos*” (Cid & Barriga, 2017, p. 114).

Los cambios tecnológicos a los que alude la industria para modernizarse y generar menores impactos ambientales locales, implican un incremento en el consumo de energía a escala mayor (Ayer & Tyedmers, 2009), y una importante reducción labo-

²⁹ Certificaciones. (s. f.). Recuperado 19 de mayo de 2020, de https://www.salmonchile.cl/sustentabilidad_2018/

³⁰ Es importante acotar que, de acuerdo a la misma página, esta cifra “*No incluye las certificaciones de planta de proceso, en su gran mayoría certificadas en normas de gestión de la calidad e inocuidad, requisito indispensable para la exportación*” (Op.cit).

³¹ De acuerdo a esta fuente, al mes de abril de 2020 se han cursado 233 solicitudes de certificación ASC a centros de cultivo de empresas salmoneras. De ellas, 105 se encuentran certificados por 3 años; 64 se encuentran con certificado en evaluación; 28 cancelados; 16 retirados; 14 con auditoría fallida; 4 expirados y 2 suspendidos (Fuente: Aquaculture Stewardship Council. (s. f.). Certificación ASC. Recuperado 11 de mayo de 2020, de <http://asc.force.com/Certificates/>).

³² Aquaculture Stewardship Council (ASC). (s. f.). Nuestros estándares para granjas. Recuperado 19 de mayo de 2020, de <https://www.asc-aqua.org/es/que-hacemos/nuestros-estandares-para-granjas/>

³³ Concesiones salmonicultoras de Hualaihué se relocatearán gracias a ECMPO. (s. f.). Recuperado 19 de mayo de 2020, de <https://www.salmonexpert.cl/article/concesiones-salmonicultoras-de-hualaihue-sem-relocalizadas-gracias-a-ecmpo/>

ral. Esto último, provoca importantes fenómenos de pobreza ya que afecta a una población trabajadora que se descapitalizó pensando que la estructura de oportunidades salmonícola sería segura (como sucede con quienes abandonaron sus actividades y equipamiento pesquero para trabajar como jornaleros en balsas jaulas, mujeres que migraron a las ciudades para trabajar en plantas de proceso, entre otros ejemplos).

Por cierto, estas certificaciones no han estado ajenas a la ocurrencia de cuestionamientos, ya sea por la manipulación de cifras durante el proceso de certificación³⁴, o derechamente por cómo se ha establecido una relación entre representantes de grandes ONGs internacionales e industrias extractivas, lo que se supone puede afectar la objetividad de los diagnósticos u observaciones³⁵. Pero desde la ciudadanía surge también una crítica que suma al Estado en este complejo dilema, acusándolo de permitir que incluso, más allá o no de certificaciones internacionales, las empresas salmoneras operen dentro

de espacios que tenían otros destinos normados, y también cuestionando las herramientas que pueden regular a la industria bajo la normativa nacional (como las Resoluciones de Calificación Ambiental, RCA, o el propio sistema de evaluación ambiental, SEIA³⁶). Los ejemplos son innumerables, y van desde el desconocimiento de acuerdos respecto a la normatividad del borde costero³⁷, hasta propuestas de modificación de la legislación misma para, por ejemplo, permitir el acceso de la salmonicultura dentro de áreas protegidas³⁸. Finalmente, y ante la ambigüedad y desconfianza que surge a partir de los casos, la propuesta de usos indígenas en el entorno marino se reivindica como la única herramienta eficaz y legítima hoy en día para refrenar el avance salmonero³⁹.

5. Narrativas en disputa: de la sustentabilidad empresarial a la recuperación de los comunes del mar

³⁴ Salmon Leaks: las adulteraciones de salmonera noruega Nova Austral en las prístinas aguas de la Patagonia chilena. (2019, junio 27). Recuperado 12 de mayo de 2020, de <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/06/27/salmon-leaks-las-adulteraciones-de-salmonera-noruega-nova-austral-en-las-pristicas-aguas-de-la-patagonia-chilena/>

³⁵ Le Panda et le saumon: la face sombre du WWF. (2014, diciembre 3). Recuperado 12 de mayo de 2020, de <http://www.l-encre-de-mer.fr/2014-12-03-le-panda-et-le-saumon-la-face-sombre-du-wwf/>

³⁶ A propósito de ello, y de manera general, hoy en día y en plena pandemia Covid-19, se ha duplicado el número de proyectos de inversión presentados al SEIA, en un escenario de ‘Estado de excepción’ que implica medidas sanitarias que restringen las posibilidades de fiscalización adecuada, así como de información y participación de las comunidades que serán afectadas. Lo más sorprendente es que de dos mil millones y fracción en inversión en los últimos dos años, durante la crisis Covid-19 este monto se ha elevado a US\$16.466 millones, siendo protagónica la participación de proyectos energéticos. Fuente: Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA). (2020, mayo 20). Informe sobre ingreso abusivo de proyectos al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) en tiempos de Pandemia. Recuperado 22 de mayo de 2020, de <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=107913&fbclid=IwAR1kbYf3hmASCVNgCfRheBYbEaPucRVUOdZ-1DmmkIlhiIwxvSLGjrLTkMA>

³⁷ Comunidad yagán denuncia procesos viciados en instalación de salmonera en Cabo de Hornos. (2020, mayo 12). Recuperado 12 de mayo de 2020, de <https://radio.uchile.cl/2019/03/21/comunidad-yagan-denuncia-procesos-viciados-en-instalacion-de-salmonera-en-cabo-de-hornos/>

³⁸ Gobierno intenta instalar salmoneras al interior de parque nacional. (2012, junio 26). Recuperado 12 de mayo de 2020, de <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=101995>

³⁹ Duro golpe a salmoneras: Comunidad kawésqar reivindica sus aguas. (2018, mayo 3). Recuperado 12 de mayo de 2020, de <https://radio.uchile.cl/2018/05/03/duro-golpe-a-la-industria-salmonera-comunidad-kawesqar-reivindica-sus-aguas/>

La asociación entre sustentabilidad y extractivismo forma parte de controversias globales que se retrotraen a la década de los 70', cuando tras numerosas evidencias de deterioro medioambiental y humano a causa de prácticas industriales comenzaron a discutirse alternativas, como el ecodesarrollo (Carballo, 2010). Básicamente, se proponía resguardar los ecosistemas globales pero sin dejar de aumentar la producción de las naciones. En paralelo, se publicaron informes como 'Los límites del crecimiento' y 'Manifiesto por la supervivencia' que advertían que era precisamente el crecimiento (tanto económico como demográfico) lo que haría colapsar a los ecosistemas y la disponibilidad de recursos. Tras esto, y durante la década siguiente, Naciones Unidas propuso el concepto de desarrollo sostenible (informe Brundtland), con un fuerte sesgo antropocéntrico, oportunismo político y, por cierto, con una alta ambigüedad sobre lo que intentaba explicitar, problema que parece sostenerse hasta los días de hoy.

Mientras que la idea de crecimiento y acumulación es el sostén de las propuestas ideológicas planteadas por la industria -pero amenizada bajo una narrativa de sustentabilidad ambiental-, lo que los Pueblos Originarios proponen va en sentido contrario. Estas controversias son muy visibles en la Patagonia Chilena, a propósito de la salmonicultura. En la actualidad esta industria se posiciona en un extremo opuesto a los procesos de recuperación marino-costeros llevados a cabo por Pueblos Originarios a través de la Ley 20.249 y, recientemente, al reconocimiento formal de la pesca de subsistencia

(Ley 21.132), que beneficiará a miles de personas -tanto indígenas como no indígenas- que dependen de forma vital de su relación con el litoral. En tan solo tres décadas la salmonicultura industrial ha generado millonarias ganancias para sí misma a costa de precarizar los archipiélagos en los que se asienta (incluyendo sus servicios ecosistémicos y modos de vida locales), posicionándose como un símbolo de desarrollo nacional, lo que le ha permitido obtener un nivel de influencia tal que incluso la legislación nacional actual facilita su expansión (Ley General de Pesca y Acuicultura N°18.892). En el caso indígena, se aprecia un actor que carga sobre sí una imagen negativa construida -sin su participación- durante siglos, y que a través de la ley ya señalada intenta recuperar su legitimidad y derechos sobre el litoral, y recomponer los efectos de décadas de extractivismo. Para ello, comparte una forma de entender el mundo basada en el *itrofill mögen* (todas las vidas), espacio en el que los humanos son co-habitantes en equivalencia de derechos respecto a otras especies (Araos *et al.*, 2020a) o otros-que-humanos (Rozzi, 2016). Por ello, la normativa sugiere una figura llamada ECMPO, que contraviene la lógica privada que prevalece ampliamente en la estructura de oportunidades estatal (CCAA⁴⁰, Amerbs⁴¹, etc.) pues está sustentada en la idea de compartir los espacios y especies en base al acceso a bienes comunes (Anbleyth-Evans *et al.*, 2020), lo que se logra reconociendo usos consuetudinarios y la idea de que no es necesario acumular ni explotar para lograr *küme mögen* (buen vivir).

En este sentido, el fenómeno de extractivismo

⁴⁰ Concesiones acuáticas.

⁴¹ Área de manejo y explotación de recursos bentónicos.

es entendido como la extracción de bienes comunes, acto que viola tajantemente las consideraciones éticas, cosmogónicas y normativo-consuetudinarias que poseen los Pueblos Originarios y comunidades locales tradicionales. El problema es que a pesar de tratarse de ideas fuerza que tienen mucho sentido, estas narrativas no logran permear a la sociedad chilena pues se ven contaminados con múltiples prejuicios y desconfianzas promovidas por los privados a través de *frames* construidos vía medios de prensa y que promueven inseguridad. Esto devalúa la argumentación emanada desde estas comunidades y de quienes se adhieren a ello, y confiere a quienes causan los siniestros socioambientales el grado de ‘sustentables’ omitiendo y silenciando sus impactos. En el hemisferio norte la industria acuícola industrial ha intentado instalar la misma idea a pesar de las evidencias contrarias (Rigby *et al.*, 2017), y también sucede el mismo problema en Asia-Pacífico (Cullen-Knox *et al.*, 2020). Esto lleva a considerar lo siguiente: el despliegue de un aparato normativo que favorece la implementación y expansión de industrias que generan crisis socioambientales de esta escala son, en sí mismos, siniestros normativos (Álvarez *et al.*, 2019a; Araos *et al.*, 2019). Esto implica que por el sólo hecho de existir estas normas es altamente probable que ocurran siniestros en torno a lo ambiental y humano allí donde se implementen.

La salmonicultura cuenta a su favor con una amplia batería de promoción que exalta el éxito económico y reconocimiento profesional, notoriedad que ocurre frecuentemente en alianza con servicios

de Estado, como sucede cuando participan en ferias nacionales e internacionales, o a través de comunicados de prensa. De hecho, resulta contradictorio que el Estado sea simultáneamente regulador y defensor de la industria (Rigby *et al.*, 2017). No es menor considerar que presidentes como Ricardo Lagos exaltaron a la salmonicultura como “*la estrella de la economía chilena*”⁴². Para los Pueblos Originarios, los titulares de los diarios frecuentemente promueven temor en la población, asociando lo indígena como amenaza a la propiedad privada y el desarrollo. Esta dicotomía entre lo/s bueno/s y lo/s malo/s, progreso y estancamiento, nos parece interesante de problematizar, considerando cómo en este universo de tensiones se propagan conceptos que, siendo las mismas palabras (como ‘sustentabilidad’) se comunican de manera disímil. Por supuesto, no se trata de un problema local sino global, con ejemplos importantes en América Latina, como ocurre con la megaminería andina, inaugurando “(...) una colonización discursiva, con eficacia pragmática y simbólica, es decir, jurídico-normativa, epistémica y cultural” (Antonelli, 2014, p. 73).

En este sentido, la historia de Chile revela una recurrente geometría de poder desigual (Massey, 2007), favoreciendo la acumulación para unos pocos y la desposesión para muchos (Salazar, 2003). La ambigüedad conceptual que forma parte de este fenómeno ha tenido frecuentes auges durante tiempos de desregulación normativa, como ocurrió durante la dictadura militar y que provocó eventos de sobreexplotación tan explosivos que se les llamó coloquialmente ‘fiebres’. A propósito del antes y

⁴² Cinco subsecretarios del gobierno de Lagos ordenaron instalar salmoneras en parques nacionales. (s.f.). Recuperado de <https://elclarin.cl/archivo/2012/08/07/cinco-subsecretarios-del-gobierno-de-lagos-ordenaron-instalar-salmoneras-en-parques-nacionales/>

después de estas fiebres, es preocupante considerar que Chile carece de antecedentes suficientes para poder señalar cómo eran, por ejemplo, estas regiones antes de los impactos provocados por el modelo extractivo: ¿cuál era la biomasa marina que existía antes de las fiebres extractivas de los '80 y antes de la salmonicultura? ¿cuál era la población 'normal' de robalos⁴³ antes de que se instalaran balsas jaulas en el Mar Interior de Chiloé? ¿qué biomasa es el óptimo ambiental?. Lo paradójico es que una gran parte de lo que sabemos se debe a la memoria oral de las poblaciones locales y a vestigios arqueológicos e históricos, como la masiva presencia de corrales de pesca desplegados en islas y costas que proveían toneladas de peces a sus habitantes, estrategia que concluyó con el despliegue de las fiebres y la salmonicultura (Álvarez *et al.*, 2019b). Además, esta memoria oral existe principalmente en la literatura antropológica y escasamente es usada o tomada en cuenta por la prolífica producción científica dedicada casi exclusivamente a fomentar el crecimiento de la industria salmonera (por ejemplo, creación de nuevos antibióticos, nuevos alimentos, nuevos antiparasitarios, nuevos equipos autónomos para prescindir de trabajadores, etc.).

Los graves daños provocados por la industria no han reducido su rentabilidad y crecimiento, y lo mismo sucede a escala nacional con otras industrias como la minería, a pesar de que cada vez es más explícito el efecto que genera en la salud de miles de personas y la disponibilidad de agua en el norte del país (Espinoza *et al.*, 2015), o la industria forestal, asociada, entre otras externalidades, a los enormes incendios forestales que acabaron con pueblos

completos hace unos años atrás en la zona central de Chile (Cid, 2015). La certificación es una herramienta que debería corregir estos problemas a través de la regulación ejercida por los consumidores. Pero como estas exigencias ocurren en el contexto del mercado es difícil que puedan ser eficaces fuera de este. Los recurrentes cuestionamientos a esta fórmula hacen dudar de ella, sobre todo cuando se devela el escaso peso que ocupan las comunidades locales, sus modos de vida y tradiciones culturales. La experiencia descrita en este artículo muestra un proceso de certificación que es restringido territorialmente, con acciones puntuales orientadas a la obtención de la licencia social para sus operaciones productivas. Sin embargo, las certificaciones son ampliamente difundidas por las empresas, a través de sus páginas web y medios de comunicación. La certificación ambiental opera, por lo tanto, bajo la ambigüedad de la comunicación y la publicidad (Wynne, 1994), brindando argumentos para la consolidación de *frames* o marcos de referencia acerca de la "salmonicultura sustentable". Por cierto, es un mecanismo que requiere la presencia de una tercera parte – generalmente ONGs - que actúa como garante de la transparencia y del cumplimiento del proceso (Cid & Barriga, 2017). La baja huella de carbono, o la afirmación de que la industria salmonera contribuye a reducir el impacto del calentamiento global, son frases laxas, que a pesar de no poder ser confirmadas sirven de mucho por el impacto positivo que transmiten a la sociedad y a sus eco-consumidores. Frente a este escenario de aceleración del crecimiento, emerge la ley Lafkenche y los ECMPOS como un mecanismo institucional que permite disputar el

⁴³ *Eleginops maclovinus*.

espacio disponible para el despliegue de la industria, así como movilizar nuevas narrativas acerca de la sustentabilidad de la Patagonia chilena. Por ello, ha llegado a ser tildada como portadora de ‘pasajes oscuros’⁴⁴, una ‘aberración’⁴⁵, un ‘abuso’⁴⁶ que genera ‘inseguridad laboral’⁴⁷, utilizándose frecuentemente la palabra ‘freno’⁴⁸ haciendo alusión a que durante el proceso de solicitud se congelan otras solicitudes administrativas -casi siempre extractivas-.

La noción de crecimiento que hoy en día poseen muchos chilenos y chilenas se arraiga en las políticas extractivistas impulsadas desde el siglo XIX, y ha logrado normalizar la idea de que la explotación de recursos naturales es equivalente a mejorar las condiciones de vida; mientras que las opciones alternativas, como este modelo emergente, son equivalentes a desaprovechar las riquezas que posee el país. También, normaliza la concentración de la población en urbes, al mismo tiempo que favorece el despoblamiento de los espacios rurales y litorales, facilitando así el despliegue sin trabas de nuevas industrias extractivas (Álvarez *et al.*, 2017). Por cierto, este fenómeno implica contar con una población laboral sin arraigo sobre los territorios y maritorios que son explotados, la que es movilizada

entre regiones a través de la subcontratación, dificultando aún más los ejercicios de resistencia local.

Para muchos actores públicos y privados el haber aprobado una Ley como la 20.249 devela que los parlamentarios “*(...)firmaron algo sin entender lo que estaban firmando*”⁴⁹, o que en realidad las intenciones son francamente perversas, como relataba un dirigente de la industria mitilícola de la región de Los Lagos señalando que su negocio se ve amenazado “*(...)por una ley muy mal redactada y aprobada, que generará un aprovechamiento y abuso de dirigentes indígenas, que sólo buscan un chantaje económico*”⁵⁰. La primera frase es especialmente importante pues revela que el aparataje legislativo nacional tiende a favorecer políticas extractivistas, algo que queda en evidencia cuando se toma en cuenta la nutrida relación que poseen sus representantes con el mundo empresarial, con prácticas de lobby, antiguo financiamiento de campañas, o contrataciones de ex servidores públicos para ser parte, por ejemplo, de los directorios de las empresas (Maillet *et al.*, 2016). Uno de los tantos ejemplos es Felipe Sandoval, quien fue Subsecretario de pesca durante el gobierno de Ricardo Lagos y luego presidente de Salmón Chile⁵¹. Frente a todo lo

⁴⁴ Estudio elaborado por la Dirección de Socios y Desarrollo Regional de Sofofa, Salmon Chile, CAMPOR, Sonapesca, Chile Transporte, AmiChile, Index Salmon y la Asociación de productores de Salmones y Truchas de Magallanes. En: Informe reservado de Sofofa critica "pasajes oscuros" de la Ley Lafkenche y será presentado al gobierno. (s.f.). Recuperado de <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/informe-reservado-de-sofofa-critica-pasajes-oscuros-de-la-ley-lafkenche-y-sera-presentado-al-gobierno/216494/>.

⁴⁵ Julio Candia, Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Castro (En: Diario El Llanquihue, lunes 04 de septiembre de 2017: 7).

⁴⁶ Término expresado por un Senador (Diario El Llanquihue, sábado 19 de agosto de 2017) y un Ministro (Diario El Mercurio, domingo 04 de agosto de 2019: B9).

⁴⁷ Diario El Mercurio, martes 12 de septiembre de 2017.

⁴⁸ El Mercurio, lunes 16 de abril de 2018.

⁴⁹ Diario El Llanquihue, jueves 17 de agosto de 2017: 3.

⁵⁰ Diario El Llanquihue, domingo 27 de agosto de 2017: 3.

⁵¹ Ver: https://www.territorium.cl/2010/05/territorium_llegada_de_felipe_sandoval_a_aquachile_debilita_reformas_al_sector/

anterior, y a pesar de que las palabras no permiten ocultar las intenciones de fondo, es probable que este conflicto siga *in crescendo* si la Ley Lafkenche es obstruida. Ello sólo puede ocurrir si, finalmente, el Estado impone transformaciones normativas que impidan su desenvolvimiento.

6. Conclusiones

En este artículo hemos abordado la revisión de tres controversias socioambientales de la industria salmonera: i) que es una industria sustentable con baja huella de carbono, ii) con procesos de certificación ambiental, y iii) la Ley Lafkenche como una amenaza para el progreso del país. Hasta ahora la industria ha logrado influir en múltiples actores que se han sumado con sus propios comunicados de prensa basados en infundir inseguridad. Pero también existe un nutrido cuerpo de comunicaciones que provienen principalmente de la sociedad civil, movimientos sociales y pueblos indígenas, y que alertan constantemente sobre los siniestros que detona la salmonicultura. Sin embargo, los resultados demuestran que la industria crece sin importar los impactos que genere, y que en paralelo la propuesta indígena basada en los comunes sigue siendo cuestionada y obstruida. En este sentido, la salmonicultura se exhibe como símbolo de éxito, desarrollo, bienestar, moderna y -controversialmente- sustentable. Utiliza como referente la urgencia global de abastecer a una población que sigue creciendo y demandando proteínas, pero omite el hecho de que estos peces están destinados a un mercado de consumidores de alto poder adquisitivo. Los ECMPOs también experimentan una doble realidad pues forman parte de las propuestas para confrontar

abiertamente el modelo de desarrollo imperante y la enajenación que ejerce sobre los comunes.

El hecho de que la salmonicultura afecte los servicios ecosistémicos, hasta precarizarlos, se debe a que no hay otra forma de producir peces en hacinamiento para fines de lucro. No se puede crecer infinitamente y ser sustentable. Esta es, sin duda, la tensión central que el análisis presentado en el texto torna explícita, colocando al *frame* de la sustentabilidad salmonera en una creciente disputa.

Tanto la huella de carbono, como las certificaciones, actúan bajo el prisma de la sustentabilidad empresarial, una lógica que apela al manejo y administración de las externalidades negativas de las actividades productivas, ya sea por su contribución al bienestar del planeta, o bien a la calidad de vida de las poblaciones locales. Los ECMPOs operan desde la sustentabilidad comunitaria e indígena, alterando la lógica privada de apropiación y utilización de los bienes comunes del mar. Esta es su potencia transformadora, allí radica la disputa del sentido de la sustentabilidad.

Finalmente, resulta sorprendente constatar que industrias como la salmonicultura puedan autodefinirse de una forma cuando en la práctica hacen lo contrario, y que no exista control sobre esto. Los afectados (humanos y otros-que-humanos) experimentan a diario su efecto (en sus cuerpos, en su entorno, en el empobrecimiento de sus modelos de vida, etc.), y también lo comunican, e incluso proveen de alternativas como la Ley Lafkenche, pero sus relatos y propuestas no logran debilitar los potentes *frames* del crecimiento económico promovidos por grandes corporaciones y el Estado. Es por ello que no sólo deben generarse transformaciones normativas que contengan el afán de crecimiento y lucro industrial, sino tam-

bien cuestionar y transformar abiertamente las innumerables palabras -que se organizan como narrativas que operan como cadenas que nos impiden vivir y co-habitar de otra forma el planeta.

Agradecimientos

Proyecto ANID/FONDECYT 11180066
“ECMPOS: Ensamblajes conservacionistas para la protección de lugares de vida en la zona costera de la Región de Los Lagos”.

Referências

Alvarez, R.; Brañas, F.; Boldt, J.; Ther, F.; Hidalgo, C.; Bogueño, Z. Invisibilidad insular en la Región de Aysén. *Revista de Aysenología*, 4, 16-24, 2017.

Alvarez, R.; Azocar, F.; Marihuan, G.; Montero, A.; Rosenbluth, M. Turismo indígena como respuesta a la sinies-tralidad: Comunidad Mapuche-Lafkenche del lago Budi, Chile. *REDER*, 3(1), 24-40, 2019a.

Alvarez, R.; Munita, D.; Mera, R.; Borlando, I.; Ther, F.; Nuñez, D.; Hidalgo, C.; Hayward, P. Rebounding from extractivism. The history and re-assertion of traditional weir-fishing practices in the Interior Sea of Chiloé. *Shima*, 13(2), 2019b. doi: 10.21463/shima.13.2.12.

Anbleyth-Evans, J.; Araos, F.; Rios, F. T.; Cortés, R. S.; Häussermann, V.; Aguirre-Munoz, C. Toward marine democracy in Chile: Examining aquaculture ecological impacts through common property local ecological knowledge. *Marine Policy*, 113, 2020. doi: 10.1016/j.marpol.2019.103690

Antonelli, A. Megaminería transnacional e invención del mundo cantera. *Nueva Sociedad (NUSO)*, 252, 2014.

Araos, F.; Riquelme, W.; Skewes, J.; Vianna, A.; Álvarez, R.; Ther, F.; Yu Iwama, A.; Albagli, S.; Costa, A.; Duarte, E. La vida después de La devastación Lo común de la tragedia en territorios sociodiversos de Chile y Brasil. *Revista Antropológicas del Sur*, 12, 87-106, 2019. doi:

10.25074/rantros.v6i12.1120

Araos, F.; Catalán, E.; Álvarez, R.; Núñez, D.; Brañas, F.; Riquelme, W. Espacios Costeros Marinos para Pueblos Originarios. Usos consuetudinarios y conservación marina. *Anuario Antropológico*, I (1), 47-68, 2020a. doi: 10.4000/aa.4933

Araos, F.; Anbleyth-Evans, J.; Riquelme, W.; Hidalgo, C.; Brañas, F.; Catalán, E.; Nuñez, D.; Diestre, F. Marine Indigenous Areas: Conservation Assemblages for Sustainability in Southern Chile. *Coastal Management*, 48(4), 289-307, 2020b. doi: 10.1080/08920753.2020.1773212

Ayer, N.; Tyedmers, P. Assessing alternative aquaculture technologies: life cycle assessment of salmonid culture systems in Canada. *Journal of cleaner production*, 17(3), 2009. doi: 10.1016/j.jclepro.2008.08.002

Bachmann-Vargas, P.; van Koppen, C. K.; Lamers, M. Re-framing salmon aquaculture in the aftermath of the ISAV crisis in Chile. *Marine Policy*, 124, 104358, 2021. doi: 10.1016/j.marpol.2020.104358

Bateson, G. *Steps to an ecology of mind*: Collected essays in anthropology, psychiatry, evolution, and epistemology. University of Chicago Press, 1972.

Benford, R.; Snow, D. Framing process and social movements: An overview and assessment. *Annual Review of Sociology*, 26, 611-639, 2000.

Buschmann, A.H.; Riquelme, V.A.; Hernández-González, M. C.; Varela, D.; Jiménez, J. E.; Henríquez, L. A.; Vergara P. A.; Guiñez, R; Filún, L. A review of the impacts of salmonid farming on marine coastal ecosystems in the southeast Pacific. *ICES Journal of Marine Science*, 63, 1338–1345, 2006. doi: 10.1016/j.icesjms.2006.04.021

Bustos-Gallardo, B.; Irarrázaval, F. Throwing Money into the Sea: Capitalism as a World-ecological System. Evidence from the Chilean Salmon Industry Crisis, 2008. *Capitalism Nature Socialism*, 27(3), 83-102, 2016. doi: 10.1080/10455752.2016.1162822

Bustos-Gallardo, B. The post 2008 Chilean Salmon industry: an example of an enclave economy. *The Geographical Journal*, 183(2), 152-163, 2017. doi: 10.1111/geoj.12204

Carballo, A. *Desarrollo sostenible y ecoetiquetado de bienes y servicios*. AENOR, 2010.

Cárdenes, J.; Igor, P.; Díaz, I. Salmones de sangre del sur del mundo. Morir trabajando en la industria productora y exportadora de salmónidos de cultivo del sur de Chile. *Serie Documentos*, Centro Ecocáneos, 2019.

Cerda, E. *Productividad y competitividad en la industria del salmón en Chile*. Ed. Cieplan, 2019.

Cid, B. Economías campesinas, industria forestal e incendios: inestabilidad sociocultural y la agricultura como resistencia. *Ambiente y sociedad*, 18(1), 99-120, 2015. doi: 10.1590/1809-4422ASOC720V1812015esp

Cid, B.; Barriga, M. Gobernanzas e invisibilidades: intereses y racionalidades en la regulación socioambiental de la salmonicultura en Chile. *Ambiente y Sociedad*, 20(2), 2017. doi: 10.1590/1809-4422ASOC261R2V2022017

Cullen-knox, C.; Fleming, A.; Lester, L.; Ogier, E. Tracing environmental sustainability discourses: An Australia-Asia seafood case study. *Frontiers in Marine Science*, 7, 1-13, 2020. doi: 10.3389/fmars.2020.00176

Cursach, J. A.; Suazo, C. G.; Rau, J. R.; Tobar, C. N.; Gantz, A. Ensamble de aves en una mitilicultura de Chiloé, sur de Chile. *Revista de biología marina y oceanografía*, 46(2), 243-247, 2011.

Entman, R. M. Framing: Toward Clarification of Fractured Paradigm. *Commun* 43(4), 51-58, 1993.

Escobar, A. Una minga para el posdesarrollo. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 278-284, 2011.

Espinosa, M.; Ramírez, C.; Ferrando, R.; Álvarez, J. El extractivismo minero en Chile: Una crítica a la ideología del crecimiento económico. *XIV Congreso Geológico Chileno*. La Serena, 01 octubre de 2015.

Fairclough, N. El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades. *Discurso y Sociedad*, 2(1), 170-185, 2008.

FSP - Fundación Superación Pobreza. *Crisis en el habitar insular*. Estudio regional Los Lagos, Chile, 2016. Disponible en: <https://issuu.com/fundacionsuperacionpobreza/docs/estudio_crisis_del_habitar_insular_>. Acessado en: may. 2020.

FSP - Fundación Superación Pobreza. *Derivas insulares de Los Lagos y Aysén*. Estudio bi-regional Los Lagos y Aysén, Chile, 2017.

FSP - Fundación Superación Pobreza. *Ruralidad a contraluz. Un análisis sobre inequidades territoriales en localidades*. Estudio regional Aysén, Chile, 2020. Disponible en: <<http://www.superacionpobreza.cl/ruralidad-a-contraluz-un-analisis-sobre-inequidades-territoriales-en-las-localidades-de-la-region-de-aysen/>>. Acessado en: may. 2020.

Fundación Terram. Antecedentes económicos de la industria salmonera en Chile. *Cartilla Informativa*, N°2, 2018. Disponible en: <www.terram.cl/descargar/recursos_naturales/salmonicultura/cartilla/Antecedentes-economicos-de-la-industria-salmonera-en-Chile.pdf>. Acessado en: abr. 2020.

García, F. Salmones en Chile. El negocio de comerse el mar. *Colección Soberanía Alimentaria de Veterinarios sin Fronteras*, Documento 4, 2005. Disponible en: <www.biodiversidadla.org/Documentos/Salmones-en-Chile-el-negocio-de-comerse-el-mar>. Acessado en: abr. 2020.

Galindo, J. Erving Goffman y el orden de la interacción. *Acta Sociológica* 66, 2015. doi: 10.1016/j.acso.2014.11.002

Goffman, E. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, 2001.

Hinkelammert, F. *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*. Ed. Universidad Católica, 1970.

Hucke-Gaete, R.; Lo Moro, P.; Ruiz, J. *Conservando el mar de Chiloé*. Imprenta América, 2010.

Katz, J.; Iizuka, M.; Muñoz, S. *Creciendo en base a los recursos naturales, “tragedias de los comunes” y el futuro de la industria salmonera chilena*. Comisión Económica para América Latina, CEPAL, 2011. Disponible en: <www.cepal.org/es/publicaciones/4588-creciendo-base-recursos-naturales-tragedias-comunes-futuro-la-industria-salmonera>. Acessado en: mar. 2020.

Leff, E. *Discursos sustentables*. Siglo XXI Editores, 2008.

Lele, S.; Brondizio, E.; Byrne; Mace, G. M.; Martinez-Alier, J. Framing the Environment (1-22). In: Lele, S.; Brondizio, E.; Byrne, J.; Mace, G.M.; Martinez-Alier, J. (Eds.). *Rethinking Environmentalism. Linking Justice, Sustainability and Diversity*. Cambridge: Strüngmann Forum Reports, p. 1-22, 2018.

Lindstedt, N. Shifting Frames: Collective Action Framing from a Dialogic and Relational Perspective. *Sociology Compass* 12(1), e12548, 2018. doi: 10.1111/soc4.12548

Maillet, A.; González-Bustamante, B.; Olivares, A. ¿Puerta giratoria? Análisis de la circulación público-privada en Chile (2000-2014). *Serie Documentos de Trabajo PNUD-Desigualdad*, 7, 2016.

Marcel, C.; Oporto, J. *La ineficiencia de la salmonicultura en Chile. Aspectos sociales, económicos y ambientales*. Fundación Terram y Corporación Terra Australis, 2000. Disponible en: <www.terram.cl/descargar/recursos_naturales/salmonicultura/rpp_-_reporte_de_politicas_publicas/RPP-1-La-Ineficiencia-de-la-salmonicultura-en-Chile-Aspectos-sociales-economicos-y-ambientales.pdf>. Accesado en: mar. 2020.

Massey, D. Imaginando a Globalização: geometrias de poder de tempo espaço. *Revista Discente Expressões Geográficas*, 3(5), 142-155, 2007.

Meza-Lopehandía, M. *La Ley Lafkenche Análisis y perspectivas a 10 años de su entrada en vigor*. Asesoría técnica parlamentaria, documento elaborado para la Comisión de Vivienda, Desarrollo Urbano y Bienes Nacionales, 2018. Disponible en: <https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/25431/1/BCN_FINAL_La_Ley_Lafkenche_10_anos_despues_2018.pdfZ>. Accesado en: may. 2020.

Millanao, A.; Barrientos, M.; Gómez, C.; Tomova, A.; Buschmann, A.; Dölz, H.; Cabello, F. Injudicious and excessive use of antibiotics: Public health and salmon aquaculture in Chile. *Revista Médica de Chile* 139, 107-118, 2011. doi: 10.4067/S0034-98872011000100015

Mondaca, E. El archipiélago de Chiloé y los contornos inciertos de su futuro: Colonialidad y saqueo extractivista. In: South, N.; Brisman, A.; Mol, H.; Rodriguez, D. (Eds.). *The theft of nature: environmental crime in Latin America*. Londres y Nueva York: Palgrave Macmillan, p. 31-45, 2016.

Núñez, A.; Aliste, E.; Bello, Á.; Osorio, M. *Imaginarios geográficos, prácticas y discursos de frontera: Aisén-Patagonia desde el texto de la nación*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía, 2017.

FAO - Food and Agriculture Organization of the United Nations. *El estado mundial de la pesca y la acuicultura. Cumplir los objetivos de desarrollo sostenible*. Roma, 2018. Disponible en: <<http://www.fao.org/3/i9540es/i9540es.pdf>>. Accesado en: may. 2020.

Outeiro, L.; Villasante, S. Linking salmon aquaculture synergies and trade-offs on ecosystem services to human wellbeing constituents. *Ambio* 42, 1022-1036, 2013. doi: 10.1007/s13280-013-0457-8

Nancucheo, C.; García, O.; Pardo, B. El espacio costero marino de pueblos originarios en Chile: una oportunidad para la gobernanza policéntrica y multiescalar. In: Cuervo, L.; Délano, M. *Planificación multiescalar. Ordenamiento, prospectiva territorial y liderazgos públicos*. CEPAL, 3, 95-111, 2019. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45643>

Pauly, D.; Watson, R.; Alder, J. Global trends in world fisheries: impacts on marine ecosystems and food security. *Philosophical Transactions of the Royal Society B. Biol. Sci.* 360(1453), 5-12, 2005. doi: 10.1098/rstb.2004.1574

Rigby, B.; Davis, R.; Bavington, D.; Baird, C. Industrial aquaculture and the politics of resignation. *Marine policy*, 80, 19-27, 2017. doi: 10.1016/j.marpol.2016.10.016

Román, A.; Barton, J.; Bustos-Gallardo, B.; Salazar, A. *Revolución salmonera: paradojas y transformaciones territoriales en Chiloé*. RIL Editores – Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC, 2015.

Rozzi, R. Bioética global y ética biocultural. *Cuadernos de Bioética*, 27(3), 339-355, 2016.

Saavedra, G.; Mardones, K.; Torres, M. La esquizofrenia del desarrollo: Un análisis semántico-discursivo de las relaciones entre salmonicultura y pesca artesanal en el sur-austral de Chile. *Cultura-hombre-sociedad*, 26(2), 71-105, 2016. doi: 10.7770/CUHSO-V26N2-ART1075.

Salazar, G. *Historia de la acumulación capitalista en Chile: apuntes de clase*. Ed. Lom, 2003.

Seguel, A. Radiografía al conflicto forestal en el gulumapu. *Ambiente Ecológico*, 12(88), 2004. Disponible en: http://www.ambiente-ecologico.com/ediciones/informesEspeciales/011_InformesEspeciales_InformeSobreForrestacionEnChile.pdf. Accesado en: abr. 2020.

Sepúlveda, M.; Arismendi, I.; Soto, D.; Jara, F. Escaped farmed salmon and trout in Chile: incidence, impacts, and the need for an ecosystem view. *Aquaculture Environment Interactions* 4: 273-283, 2013. doi: 10.3354/aei00089

Sepúlveda, M.; Newsome, S. D.; Pavés, G.; Oliva, D.; Costa, D. P.; Hückstädt, L. A. Using satellite tracking and isotopic information to characterize the impact of South American sea lions on Salmonid aquaculture in Southern Chile. *PloS one* 10(8): e0134926, 2015. doi: 10.1371/journal.pone.0134926

Shmueli, D. Framing in Geographical Analysis of Environmental Conflicts: Theory, Methodology and Three Case Studies. *Geoforum*, 39(6), 2048-2061, 2008. doi: 10.1016/j.geoforum.2008.08.006

Skewes, J. *La regeneración de la vida en los tiempos del capitalismo*. Ed. Ocho libros, 2019.

Stock, M. *Efectos del anclaje espacial de la industria salmonera durante el período postcrisis (2011-2014)* del ISAv: de la cadena global de producción a la Región de Los Lagos. Santiago, Tesis (Licenciatura en Geografía) - Universidad de Chile, 2017.

Toledo, C.; Liberon, F. *La agenda de la sociedad civil frente a las industrias extractivas en Chile*. Terram y Natural Resource Governance Institute, 2017. Disponible en: <https://redextractivas.org/wp-content/uploads/2017/08/Reporte-Chile.pdf>. Accesado en: mar. 2020

Torres, V.; Montaña, A. Acumulación salmonera en Chiloé: las tensiones territoriales de una relación desigual. In: Mondaca, E.; Uribe, E.; Henríquez, S.; y Torres, V. *Archipiélago de Chiloé: nuevas lecturas de un territorio en movimiento*. Ed. CESCH, p.59-98, 2018.

Van Dijk, T. A. Critical discourse studies: A sociocognitive approach. In: R. Wodak y M. Meyer (Eds.). *Methods of critical discourse analysis*. Londres: Sage, p. 62-87, 2009.

Wynne, R. D. The emperor's new eco-logos? a critical review of the Scientific Certification Systems environmental report card and the Green Seal certification mark programs. *Virginia Environmental Law Journal*, 51-149, 1994.